

Claudio Solar, alcalde de Quilleco: "El campo chileno parece haber sido olvidado por el Estado"

El jefe comunal cumplió su primer año de gestión con énfasis en el ordenamiento administrativo de la municipalidad, la extensión de las becas educacionales y el desarrollo de nuevos proyectos de agua potable rural. Sin embargo, el territorio sigue enfrentando desafíos por la baja en los recursos del royalty minero, la crisis energética y la falta de regulación en el uso de los suelos.



Fernando Velásquez B.
prensa@latribuna.cl

La comuna de Quilleco, que acumula el menor porcentaje de caminos pavimentados en la provincia de Biobío y una vasta ruralidad, enfrenta distintas trabas en su desarrollo, dado que para el Sistema Nacional de Inversiones sus proyectos no cumplen con los requisitos mínimos por su densidad poblacional. Frente a este escenario, el alcalde Claudio Solar Jara, trabaja contrarreloj para culminar con la instalación de cerca de 200 viviendas inconclusas y diseñar un nuevo consultorio en Canteras, que demandará \$6.000 millones de inversión.

Durante 2025, el municipio implementó un programa de becas que benefició a más de 300 alumnos con \$600.000 anuales, lo que involucró una inversión superior a \$200 millones. Para 2026, el presupuesto contempla

\$240 millones, con un potencial de 400 alumnos beneficiarios. Además, se avanzó en proyectos de agua potable rural (APR) para los sectores de Centinela y La Hoyada, que buscan conectar a cerca de 160 familias a la red.

Sin embargo, la gestión enfrenta desafíos financieros: el royalty minero solo les concedió \$388 millones —\$4 millones menos que el año anterior—, lejos de los \$400 millones proyectados. El jefe comunal envió un oficio a la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere) para conocer las razones de esta baja y tomar las correcciones necesarias.

La comuna también atraviesa tensiones por crisis energética y la amenaza permanente de los incendios forestales. Solo esta semana, un corte masivo de suministro eléctrico afectó a 3.734 clientes entre Antuco y Quilleco, lo que generó problemas en zonas residenciales y rurales como Villa Mercedes,

La Higuera, Coihueco, Peluca y Manquehue.

¿Cuál es el balance de este primer año de gestión y cuáles han sido los principales avances?

—En primer lugar, lo que estamos haciendo es ordenar administrativamente la Municipalidad de Quilleco para establecer direcciones que tengan alto impacto en la población. Recién acabamos de inaugurar la Dirección de Tránsito y estamos entregando licencias de conducir. También hemos potenciado la delegación de Canteras —a cargo de la señora Jacqueline Núñez— como una manera de descentralizar la municipalidad y atender el lado norte de la ruta Q-45, donde viven aproximadamente 5.000 personas. De esa manera evitamos los trámites administrativos domésticos, facilitamos pensiones asistenciales y entregamos orientación. Además, estamos trabajan-

do firmemente en levantar los ingresos municipales. En el contexto provincial, somos la comuna que recibe menos desde el Fondo Común Municipal (FCM). Nos interesa mejorar los índices de participación en este fondo porque son dineros que podemos disponer con mayor rapidez para atender necesidades que no se cubren vía proyectos externos.

¿Existen posibilidades de mejorar la recaudación dentro de la comuna?

—Sí, y lo hemos hecho. Gracias a esto, este año echamos a andar un programa de becas que benefició a más de 300 alumnos con \$600.000 anuales cada uno, lo que involucró una inversión de más de \$200 millones. Estoy empeñado en apuntalar la educación técnica y profesional para facilitar la incorporación laboral de nuestros jóvenes. Para el presente año, ya contemplamos un presupuesto de \$240 millones con un potencial de 400 alumnos beneficiarios.

¿Qué ocurre con los recursos del royalty minero?

—Este año recibimos \$4 millones menos que el año pasado. Esperábamos tener más producto de la nueva ley. Envié un oficio a la Subdere preguntando la razón de esta baja y qué dejamos de hacer o qué nos perjudicó. Estoy a la espera de esa respuesta, para tomar las correcciones necesarias y lograr un alza en estos fondos, que es una suma no despreciable. En el caso de Quilleco, este año serán \$388 millones.

¿Qué proyectos de infraestructura han logrado concretar durante este primer año?

—Tenemos algunos proyectos

que fueron aprobados en enero del año pasado, relacionados con sistemas de agua potable rural, especialmente en los sectores de Centinela y La Hoyada. En el caso de Centinela son cinco etapas y ya estamos recibiendo la primera; en La Hoyada son dos etapas, con una ya realizada. Entre ambos sectores conectaremos a la red a alrededor de 160 familias. Además, estamos haciendo otro tanto con recursos propios en el APR de Río Pardo y Villa Alegre, donde conectaremos a cerca de 40 familias más mediante una alianza entre el APR y la municipalidad, para solucionar este problema agobiante de la ruralidad que es la falta de agua.

Usted ha sido crítico respecto a las exigencias del Ministerio de Desarrollo Social y Familia para acceder a financiamiento. ¿Ha podido plantear políticamente este asunto?

—Cuando fui presidente de la Asociación de Municipios Cordilleros del Biobío (Amcordi), hablamos con el ministerio para modificar el Sistema Nacional de Inversiones, pero no hemos tenido respuesta favorable ni recuerdo que hubiera parlamentarios inquietos por este asunto. Al poco andar, la ruralidad se queda sin proyectos, porque dicen que los beneficiarios no son suficientes: no se pavimenta porque pasan pocos vehículos o no hay fondos del Gobierno Regional (GORE) para APR si no hay una densidad de al menos 10 casas por kilómetro. Lo mismo ocurre con la electricidad o las postas; si no hay 500 beneficiarios, tampoco se construyen.

El sistema simplemente rechaza la iniciativa y envía el mensaje de que el progreso nunca llegará al campo. Hemos



UNO DE LOS EJES DE LA ACTUAL ADMINISTRACIÓN municipal es potenciar la educación en la zona, especialmente, en el nivel técnico.

Fecha: 31-01-2026
Medio: La Tribuna
Supl.: La Tribuna
Tipo: Noticia general
Título: Claudio Solar, alcalde de Quilleco: "El campo chileno parece haber sido olvidado por el Estado"

Pág.: 9
Cm2: 648,1

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

3.600
14.800
■ No Definida



DURANTE EL PRIMER AÑO DE GESTIÓN SE HA INICIADO en la ejecución de proyectos de agua potable rural en los sectores de Centinela y La Hoyada, que conectarán a cerca de 160 familias a la red.

insistido en esto con el gobernador Sergio Giacaman, ya que bajo las actuales circunstancias quedaremos fuera de todo proyecto con auxilio estatal. Quilleco es la comuna con menos caminos pavimentados de la provincia debido a que el tránsito medio no da para la aprobación del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, lo que posterga el mejoramiento de la vida de nuestros campesinos.

¿Dónde estarán puestos los principales esfuerzos de inversión municipal para este año?

—Estamos retomando iniciativas inconclusas de la administración anterior, para no desperdiciar ese esfuerzo. Estamos empeñados en sacar la recomendación satisfactoria (RS) para la reposición del Centro de Salud Familiar de Canteras, dado que la municipalidad financiará el diseño por más de \$80 millones, esperando una inversión de vuelta de alrededor de \$6.000 millones, para levantar un consultorio muy moderno. También tenemos pendiente la reposición del edificio consistorial de Quilleco, que ya no reúne condiciones cómodas para funcionarios ni vecinos.

Asimismo, impulsaremos segundas etapas para los APR y el alumbrado público. Hemos pedido también a la Dirección de Vialidad estudios de ingeniería para pavimentar diversos tramos.

Además, una de mis mayores preocupaciones para este año será retomar lo más pronto posible la construcción de 200 viviendas que se mantienen inconclusas, y que esperan con ansias las familias pertenecientes a los comités Unión y Esperanza y San Lorencito II.

¿Cuál es la relación de Quilleco con los sectores productivos?

—Hemos sufrido el deterioro medioambiental y la falta de agua. El país necesita energía eléctrica y la industria forestal aporta recursos a la economía, pero pido que se hagan cargo de los daños y compensen a la comunidad. No queremos ayudas menores, como paseos para adultos mayores o donaciones pequeñas para sedes, que nos hacen sentir como si estuviéramos mendigando algo que nos corresponde. Queremos justicia en el territorio.

A las empresas les asiste una obligación moral, aunque la responsabilidad social aún no sea ley. Además, la agricultura es un tema de seguridad nacional ante cualquier conflicto o pandemia. Necesitamos regular el uso del suelo para que no se destruya, ya que su misión es producir ali-

mentos para las personas.

¿Cómo se está trabajando desde el municipio para preservar el patrimonio cultural y las tradiciones ante estas amenazas?

—Quilleco tiene una tradición histórica, religiosa y campesina muy arraigada. Desde la municipalidad estamos relevando actividades para que no se pierdan estas costumbres, aunque el campo chileno esté quedando algo abandonado y sean pocos los nostálgicos que se aferran a la tierra. Apoyamos a los pequeños emprendedores a través del Programa de Desarrollo Local (Prodesal) en convenio con el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap). También agradecemos a las agrupaciones ecuestres y juntas de vecinos rurales que realizan trillas a yegua suelta y cabalgatas para

reconocer nuestros orígenes.

Aunque el 54,3% de la superficie arable de Quilleco hoy está plantada de pinos y eucaliptos, nuestro compromiso es seguir potenciando estas actividades, esperando también ayuda de la legislación nacional.

Pensando en los próximos 10 a 15 años, ¿cómo sueña la comuna y qué rol espera que juegue la agricultura?

—Estamos empeñados en levantar a Quilleco para traer el bienestar social que la comunidad reclama. A diferencia de la empresa privada, que busca utilidades económicas, nuestro trabajo como funcionarios municipales está orientado a producir bienestar social. Mi mayor alegría sería ver que el bienestar llegue a la gente, tanto en los sectores más apartados como en los pueblos cabecera

de la comuna.

Me gustaría potenciar la poca agricultura que tenemos. Hay grandes agricultores que todavía luchan por sembrar trigo y criar animales, a pesar de todas las dificultades y el alto costo de los insumos. Me hubiese gustado que los pequeños campesinos hubiesen gozado de las mismas franquicias que tuvieron las empresas forestales, pero el campo parece haber sido olvidado.

¿Cuál es su mensaje de confianza y compromiso para las vecinas y vecinos frente al escenario actual?

—El mayor compromiso es trabajar firmemente por el bienestar social y estar atentos a cualquier emergencia, especialmente los incendios forestales. Hemos potenciado al Cuerpo de Bomberos: de una subvención estipulada de \$6,5 millones, la subimos inmediatamente a \$13 millones. Este año entregamos \$22 millones, para el próximo estamos comprometidos con \$30 millones y para el 2028 con \$40 millones, porque son los únicos que trabajan sin pedir a nadie su ficha de protección social.

También seguiremos potenciando la educación técnica y profesional. Aunque el Servicio Local de Educación Pública se haya hecho cargo de la educación básica y media, no escatimaremos recursos para que nuestros jóvenes no anden sin rumbo. A mis vecinos les digo que los procesos son de largo aliento. Mejorar los índices del FCM y administrar eficientemente no se logra en un año, pero estoy empeñado en realizar este esfuerzo y cosechar sus frutos.



EL JEFE COMUNAL AGRADECIÓ A LAS AGRUPACIONES ECUESTRES y juntas de vecinos que reivindican con sus actividades la identidad campesina y religiosa.